

Laponia*

Säbilla

en

Esta es la historia de una niña llamada Isabella. Isabella vivía en Oslo, la capital de Noruega.

Un día le picó la curiosidad y quiso saber donde vivía exactamente Papá Noel, así que decidió salir a buscarlo. Unos vecinos le dijeron que vivía en Laponia, ella les dio las gracias y salió a buscarlo. Después de días y días caminando bajo el frío y la nieve consiguió llegar, estaba muy cansada y hambrienta. A lo lejos vio una casita con el tejado lleno de nieve, luces en las ventanas y cuatro renos atados a la puerta. También había una fábrica al lado de la casa. Isabella se imaginó que era el sitio donde los duendes fabricaban los juguetes que después Papá Noel repartiría en su trineo. Isabella se asomó por una ventana y vio a los duendes envolviendo regalos, pero cuando se dio la vuelta ¡Buff! Vaya susto! Había un gigante de palo blanco vestido de rojo, estaba un brazo cruzado mirándola con cara de disgusto de su lado dijo: ¡Jovenita! ¡Punt!

¡Preocupados por ti

¿Me podrías acompañar a mi casa?

Pero pequeño no pienses solo en ti, piensa en la cantidad de niños que hay confinados en sus casas esperando a que Papá Noel les lleve sus regalos de Navidad. Hagamos un trato: Entrás en mi casa, te tomas un chocolate mientras te calientas junto a la chimenea, que seguro que tienes mucho frío, cargamos mi trineo, repartimos todos los regalos y te llevo a casa - Dijo Papá Noel.

¡Sí! - Dijo Isabella muy contenta.

En cuanto Isabella bebió su chocolate fue con Papá Noel que está cargando el trineo. ¡Ella ya estás aquí! Pequeño suba a mi trineo. ¡No me lo creas!

¡Sí, y no solo eso, también serás mi ayudante como tu querías

¡Muchísimas infinitas gracias Papá Noel!

UN BUEN RATO DESPUES...

Bueno Isabella ésta es tu casa - Dijo Papá Noel.

Cuando los padres de Isabella se
asomaron por la ventana y vieron que
era su hija se pusieron muy contentos.

Abrieron la puerta y cogieron a Isabella
en brazos y no paraban de darle besos

¡Papá, mamá estáis bien! Se que ha pasado
una cosa super importante, siento mucho haberme
escapado, ya no volveré a pasar aunque me
lo he pasado muy bien !He sido la ayudante
de Papá Noel!

Isabella se dio la vuelta, le dio un gran
abrazo a Papá Noel y se despidieron.

Isabella entró en casa con sus padres, les
contó su experiencia y prometió ser más
responsable y no volver a escaparse nunca
más.